Consiste en la prestación de servicios de alojamiento y manutención y otros servicios complementarios en caseríos del País Vasco. Esta es su definición según el decreto 128/1996 de 28 de Mayo por el que se regulan los establecimientos de alojamiento turístico en el medio rural, modificado por el decreto 210/ 1997 de 23 de Septiembre.

Por otro lado se consideran casas rurales aquellas modalidades de viviendas turísticas vacacionales clasificadas, o de alojamiento en habitaciones de viviendas particulares clasificadas, caracterizadas por prestar servicios de alojamiento mediante precio en un edificio ubicado en el medio rural y que responda a las arquitecturas tradicionales de montaña o propias del mismo, según el decreto 191/1997, de 29 de Julio, por el que se regulan los apartamentos turísticos, las viviendas turísticas vacacionales, los alojamientos en habitaciones de casas particulares y las casas rurales.

Pero los agroturismos son mucho más. Son establecimientos con una capacidad limitada, (12 plazas en su mayoría). Ello permite disfrutar de una estancia tranquila, sin aglomeraciones, recibiendo un trato familiar y en contacto directo con el mundo rural y la naturaleza.

Están abiertos todo el año y todos cuentan con calefacción y agua caliente. Su apertura ha sido autorizada previa inspección por parte del Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno Vasco y cuentan con hojas de reclamaciones a disposición de sus clientes.

Se pueden ofrecer varios tipos de servicios:

- Alojamiento y desayuno
- Alojamiento en régimen de media pensión y/o pensión completa
- Alojamiento y derecho a uso de cocina
- Alquiler de casa entera.





1. EVOLUCIÓN.

En lo que respecta al agroturismo como actividad de ocio, ha habido un magnífico grado de aceptación desde el comienzo, principalmente por parte de la población urbana.

La posibilidad de disfrutar de la naturaleza, de la tranquilidad, conocer el medio rural y su cultura a un precio atractivo es algo deseado por un amplio mercado y al que pueden tener acceso un amplio colectivo (turismo de negocios, parejas, familias, tercera edad, niños,etc). Además de participar en actividades agrícolas y realizar actividades de turismo activo: senderismo, caballos, etc. También ha favorecido el que las personas tengan cada vez las vacaciones más repartidas y guste diversificarlas. Y por supuesto, la situación generalizada de bonanza económica.



En lo que respecta a su vertiente económica, además de la cifra de negocios correspondiente a conceptos tales como alojamiento, restauración, actividades de ocio, hay que destacar otros aspectos beneficiosos como:

- La rehabilitación del patrimonio arquitectónico y cultural
- La reactivación de la economía local
- Comercialización directa de los productos agroalimentarios y artesanos
- Reconocimiento del papel de la mujer en el medio rural
- La dignificación del papel del agricultor en la sociedad
- Intercambio cultural-urbano

- Trasmisión real, objetiva, natural de la realidad socio política cultural de esta sociedad

2. EL PAPEL DE LA MUJER Y EL AGROTURISMO: UNA NUEVA RELACIÓN?

Resulta difícil imaginar el agroturismo sin la presencia de la mujer, siendo como es el alma de la casa, la infatigable hormiga trabajadora. Basta con aproximarse a una casa que ofrece este tipo de servicios para enseguida percibir el toque femenino. Y es que la interrelación entre la mujer y el agroturismo, muy sustanciosa y beneficiosa por lo general, siempre resulta interesante.



Pero la respuesta a la pregunta, ¿Qué ha proporcionado el agroturismo a la mujer del caserío?, es sencilla. Principalmente, un rayo de luz de cara al futuro. Una brizna de ilusión en medio de la crisis que durante tantos años ha venido azotando a la agricultura. Una nueva ventana entre la diversificación de los caseríos que siempre ha caracterizado a la mujer.

Una actividad complementaria que incremente los ingresos y mantenga al caserío con vida, sin que sus actividades y productos corran peligro.

El desarrollo de esta empresa, que no tiene por qué limitarse a proporcionar alojamiento, permite a la mujer descubrir cómo tareas que ha venido realizando amorosamente y con frecuencia, pueden incluso originar beneficios, por ejemplo: la elaboración y venta de productos históricamente elaborados principalmente por la mujer, o la venta de artesanía y otro tipo de servicios. Siempre y cuando la mujer se muestre dispuesta, le apetezca, esté capacitada, y se lo permitan la ubicación y características del caserío, el agroturismo permite desarrollar varias actividades simultáneamente.

Por otra parte, y a pesar de que por el momento no se hayan realizado investigaciones al respecto, desde el punto de vista de la situación jurídica y social de la mujer, el agroturismo ha supuesto un importante adelanto.

Es por todos conocido el histórico problema aún por solucionar de la falta de equiparación de la situación de la mujer en el caserío con el status de trabajador, dado lo cual, y a falta de una ley reguladora, por lo general no se la considera más que ayudante del titular. Son muy pocas las mujeres que ostentan la titularidad de un caserío y gozan de derechos sociales reconocidos.

Como consecuencia de las citadas circunstancias, la mujer se ve rodeada de dificultades a la hora de encontrar su lugar en el caserío. Al dedicarse a tal pluralidad de actividades sin estar especializada en un aspecto en concreto, su identidad, o al menos el reconocimiento a su labor, se disuelve como un terrón de azúcar.

Hay muchos casos en los que la actividad agroturística ha ayudado a la mujer a superar esos problemas, habiéndole permitido encontrar su sitio en el caserío. Lo que en todo caso resulta evidente es que, por una vez, la mujer se siente recompensada por el trabajo realizado (ya que muchas veces es ella la que tiene que cargar con el trabajo), tanto por lo que aporta a su economía (las restantes actividades del caserío apenas generan beneficios), como por la gratitud que manifiesta la clientela.

El agroturismo (siempre y cuando se trate de una actividad complementaria en un caserío) es posiblemente una clara prueba de todo lo que la agricultura aporta a la sociedad: produce alimentos y servicios, preserva el medio ambiente, y salvaguarda la cultura y las características propias de la agronomía.

El visitante que se acerca a estos caseríos y tiene la posibilidad de apreciar personalmente cómo el agroturismo cumple todas esas funciones, normalmente, suele manifestar su reconocimiento.

Esa ilusión lleva, además, a cultivar otro importante aspecto: el de la formación. Y es que el deseo de ofrecer este servicio lo más idónea e impecablemente posible anima a la mujer a ahondar en otros aspectos, tales como la recuperación del patrimonio, la restauración, la decoración, la jardinería, el paisajismo, la alimentación, la cocina, los idiomas, las relaciones humanas... Este aprendizaje, a pesar de que suponga un gasto (tiempo, idas y venidas, dinero...), resulta altamente provechoso para la mujer.

Desde el punto de vista espiritual, y junto al mencionado enriquecimiento cultural, habría que hacer alusión a la red de relaciones que se va tejiendo, no sólo con

respecto a los visitantes-clientes, sino incluso entre los propios agricultores involucrados en esta actividad. Es necesario entablar relaciones solidarias, ayudarse mutuamente, aprender los unos de los otros y organizarse para poder seguir avanzando. Pero, ¿y qué recibe el agroturismo de la mujer?

Para empezar, es obvio que al frente de una iniciativa de este tipo se encuentra normalmente un caserío habitado por una familia cuyos miembros contribuirán, cada cual dentro de sus posibilidades, por ofrecer un servicio lo más completo posible. En ocasiones será el hombre quien asuma la mayor responsabilidad, pero en la mayoría de las veces esta actividad queda en manos de la mujer, por eso las referencias sobre ellas son diversas.

Detrás de los miles de detalles que llevan a que una estancia resulte agradable y con frecuencia inolvidable, por lo general suele estar una mujer.

Es ya tradicional la hospitalidad vasca de acoger al visitante como si se tratara de un miembro más de la familia, y procurar que se sienta, más que como en un hostal, en su propia casa.

Es obvio que el agroturismo no es un hotel. Es, cuanto menos, diferente. Se trata de enseñar y compartir lo mejor que tenemos: la geografía, los bellos parajes, la gastronomía, la historia, las costumbres, todo cuanto tenga un interés artístico o arqueológico, actividades de ocio... En resumen, nuestra propia cultura e identidad. Así, en todas las relaciones con los turistas se trata alguno de esos temas, a veces incluso con maestría. Por eso, se puede afirmarse que todas las personas que se dedican al agroturismo se convierten, y sin salir de su propia casa, en embajadores de Euskal Herria.

Sin embargo, hay otras tareas que realizar, como por ejemplo acondicionar, embellecer y cuidar el caserío y su entorno. Lamentablemente, debido a la escasez de formación, a la irrupción de otro tipo de intereses, o a la falta de sensibilidad, aspectos tan valiosos como la arquitectura y los aperos de labranza han sufrido un considerable deterioro. Muchas mujeres, preocupadas, hacen lo posible por conservar y recuperar estos valiosos objetos. En cualquier caso, es de agradecer el esfuerzo que las casas rurales han realizado por recuperar las herramientas que dan fe de la identidad y la historia del caserío vasco, y por cuidar la decoración de la casa y los alrededores, puesto que también estos aspectos testimonian el amor por un país y por un determinado modo de vida.

La mujer, además, intentará conquistar al cliente mediante exquisitos manjares. Ya sea en el desayuno, en la comida o en la cena, y sin olvidar su condición de baserritarra, le ofrecerá los mejores productos de la tierra y del ganado, contribuyendo así a que los turistas aprecien nuestra extendida cultura gastronómica. No hay que olvidar el lado opuesto, casas que tras haber invertido grandes dosis de ilusión y cuantiosas sumas para ofrecer estas actividades, reciben menos clientes de lo esperado.

También hay mujeres que, bien por no haber sido suya la idea de involucrarse en el agroturismo, bien porque hubieran preferido organizar el caserío de otra forma, ven esta actividad como una carga que viene a sumarse a las tareas que venía desarrollando con anterioridad. Evidentemente, la relación entre el agroturismo y la mujer presenta múltiples y muy diversas facetas.

El motivo principal para elegir el agroturismo frente a otro tipo de alojamiento turístico es el atractivo del sitio, seguido de la búsqueda de tranquilidad, y el contacto directo con el medio rural y la naturaleza. Se valora positivamente el trato directo, familiar y personalizado de los propietarios, aunque existe la posibilidad de alquilar como casa entera, con lo cual la privacidad también está asegurada. Los que vienen de fuera de País Vasco valoran la gastronomía, el paisaje y en verano los que vienen del calor, las temperaturas suaves que tenemos.

Los principales consumidores de agroturismos y casa rurales durante el año 99 fueron los propios vascos, el 32,7% en escapadas de fin de semana durante todo el año. De fuera de la CAV, fueron los catalanes (20,8%), madrileños (15,6%) y extranjeros (9,4%, con un incremento del 13,25% con respecto al 98): alemanes (1,9%), franceses (1,7%) y Reino Unido (1,4%). Se notó un incremento también de otras Comunidades Autónomas (aragoneses fundamentalmente, aunque siguieron creciendo también los catalanes).

Durante el año 2000: el porcentaje de viajeros se incrementó en un 12%. Se recibieron 64.848 visitantes. (del 98 al 99 el incremento fue del 2,25%).

En el año 2001 se recibieron un 3,3% más de visitas que el año 2000, y en el año 2001 hubo un 14,41% más de visitas que en el 2000.

Hay una Asociación a nivel nacional, ASETUR que controla el agroturismo nacional. Existe contacto a través de la ACTR (Asociación por la Calidad en el Turismo Rural, asociación que se crea para impulsar la implantación de un sistema de calidad para los agroturismos y casas rurales de toda España).

Las Asociaciones son a nivel autonómico en el caso del País Vasco y comarcal en el resto de España.

3. EL AGROTURISMO DEPENDE DEL DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA Y NO DEL DE TURISMO.

Los antecedentes de la Asociación Nekazalturismoa, explican porque el agroturismo depende del departamento de agricultura y no del de turismo.

Entre otras medidas que se toman, de carácter económico y social, se establece una política agrícola común, el denominado PAC con unos objetivos sociales y económicos. Se crean dos tipos de agricultura; una competitiva y otra marginal (en la cual se encuentra la agricultura de montaña).

Se puede decir que la encargada de alimentar Europa iba a ser la agricultura competitiva, mientras que las zonas comprendidas por la denominada agricultura marginal, corrían el problema de despoblarse.

Había voluntad de mantener las pequeñas explotaciones de estas zonas desfavorecidas, puesto que además de producir sus alimentos, son grandes garantes del paisaje y del espacio rural.

Por otro lado, Europa no renuncia a su modelo de agricultura familiar pero la solución de ésta, pasa por apoyar inversiones de carácter no agrícola, y aquí precisamente es donde el agroturismo juega un papel decisivo.

El País Vasco en su inmensa mayoria, es una de las típicas zonas de agricultura de montaña. El Gobierno Vasco estudió la situación de territorios como Suiza, Valle de Aosta, Bélgica. Así que la experiencia vivida del estudio de estas zonas similares, ha sido la base por la cual se decidió apostar seriamente por el fenómeno del agroturismo, con el objeto de mantenimiento de la población agraria y de todo el mundo que lo engloba.

En 1988 el Gobierno Vasco publica un Decreto que se resume: los ingresos agrarios, turísticos y artesanales se complementarán entre si para poder así garantizar la calidad de vida en el caserío.

El Decreto contempla un régimen de ayudas para la instalación de alojamientos turísticos agrícolas. La cuantía podía alcanzar hasta el 40% del coste de la obra necesaria para el habilitamiento de la vivienda siempre que no excediese los 5 millones de pesetas.

También en 1988 se crea por medio del Gobierno Vasco y las tres Diputaciones Forales un programa de Agroturismo, que permite a los propietarios de viviendas rurales ofrecer servicios de alojamiento a particulares, tiene que reunir unas condiciones mínimas de habilidad, se deben destinar al menos dos habitaciones para alojamiento, con un minimo de alojamiento y desayuno, pudiéndose ampliar dicha oferta si el propietario así lo desea.

En el período 88-89 aparece el fenómeno en nuestro país y comienza a tomar forma. Se lanza una campaña de promoción con dos objetivos:

- 1. Dar a conocer a los baserritarras esta modalidad turística.
- 2. Poner en manos del público potencial la oferta existente.

En 1990 se crea en Garai una oficina destinada a coordinar la oferta de agroturismo en el País Vasco con varios objetivos:

- 1. Coordinar oferta-demanda.
- 2. Ejecutar campañas de promoción
- Colaborar con los propietarios en la realización de reservas y en la distribución de toda la información y actuaciones que se dirijan desde la Administración.

Nos encontrábamos ante un producto novedoso y al ser uno de los pilares en base al cual las zonas de agricultura de montaña podían salir hacia delante y despejar un futuro incierto, existía un gran proteccionismo por parte de la Administración.

Durante estos años el desarrollo del agroturismo en la CAV ha sido positivo y la Asociación Nekazalturismoa ha asumido progresivamente una mayor responsabilidad en el proceso de desarrollo de la actividad, algo que coincide con la política marcada desde la Administración.

Es por esto por lo que el año 1999, concretamente el 1 de marzo comienza una nueva etapa de la Asociación Nekazalturismoa, con dos hechos claves:

- Contratación de una gerente, de manera que se profesionalice la promoción de los agroturismos.
- 2. El traslado de la sede de la Asociación al Kursaal de Donostia, en una oficina abierta al público.

Al ser el agroturismo y la casa rural una modalidad de alojamiento turístico, es normal que desde los inicios se estén haciendo campañas de información al cliente potencial y las herramientas utilizadas son fundamentalmente las ferias. En el pasado año 2002 la Asociación Nekazalturismoa estuvo presente en varias ferias,

- Fitur, Madrid, del 30 de enero al 3 de febrero.
- Sitc, Barcelona, del 18al 21 de abril.
- Expovacaciones, Bilbao, del 9 al 12 de mayo.
- Día de la Selección Vasca en Arbizu el 2 de junio.
- Araba Euskaraz en Ondategi-Zigoitia el 16 de junio.
- Carpa de la Diputación de Guipúzcoa en el Centro Comercial Artea de Loiu, del 19 al 21 de septiembre.
- Carpa de la Diputación en Guipúzcoa en Donostia, del 25 al 27 de septiembre.
- Carpa de la Diputación de Guipúzcoa en el Centro Comercial Gorbeia de Gasteiz, del 3 al 5 de octubre.
- Muestra de turismo y gastronomía de Vitoria, 5 de octubre.
- Kilometroak en Zumarraga, 6 de octubre.
- Feria General de Zaragoza, del 8 al 13 de octubre.
- Feria de Artesania de Ordizia, 12 de octubre.
- Nafarroa Oinez en Tudela, el 20 de octubre.
- Agrotur, Cornellá, Barcelona, del 8 al 10 de noviembre.
- Intur, Valladolid, del 21 al 24 de noviembre.
- Feria del libro y del disco de Durango, diciembre.
- Feria de Santa Lucía, en Zumarraga, 13 de diciembre.
- Feria Santo Tomás, Donostia, 21 de diciembre.
- y jornadas de comercialización,
- Jornada de Comercialización en Barcelona el 25 de abril.
- Jornada de Comercialización en Madrid el 23 de mayo.
- Jornadas Inversas "España Verde" en Canarias del 3 al 7 de junio.
- Jornadas de Comercialización en Italia, el 12 y 13 de junio.
- Jornadas Inversas "España Verde" con mercado italiano, 18 de octubre en Vigo.
- Jornadas Inversas "España Verde" en Bilbo con mercado alemán, el 25 de octubre.

4. ALGUNOS EJEMPLOS.

4.1. Araba.

Alguno ejemplos de agroturismos rurales en Alaba son los siguientes:



4.2. Bizkaia.

Algunos ejemplos de agroturismos rurales en Bizkaia.



Barrika, Bizkaia. La Toba, Bizkaia. Atxondo, Bizkaia.

4.3. Gipuzkoa.

A continuación se pueden observar algunos ejemplos de agroturismos en Gipuzkoa.

